

MOVILIDAD Y URBANISMO

Todo el mundo habla de movilidad como uno de los conceptos básicos del NUEVO URBANISMO. El urbanismo, ciencia, el urbanismo arte, trata de ordenar en el espacio, de una forma racional, justa, equilibrada, las diferentes actividades humanas: cobijarse, habitar, trabajar, relacionarse con los demás, descansar... Unas ciudades bien articuladas, contribuyen a que los seres humanos, sean más libres, más iguales, más felices.

La ciudad debe ser un espacio generador de derechos; derechos urbanos que son derechos humanos....Derecho a una vivienda digna, derecho a un trabajo justo, derecho a la cultura, derecho al ocio, derecho a poder moverse, derecho a permanecer quieto, derecho al aire limpio, derecho al silencio, derecho a los espacios vacíos.

El Urbanismo de los dos últimos tercios del siglo XX, ya no nos sirve en la segunda década del XXI. La Carta de Atenas, un manifiesto bienintencionado, ha fracasado en su aplicación práctica. El urbanismo sectorizador, ha creado discriminación, segregación, muchas veces marginación, ha desarticulado la sociedad, ha roto las ciudades, pero sobre todo ha generado mucha movilidad no deseada.

Las viviendas de unos, los que más tienen allí; los que tienen pocos recursos, más allá, en los peores lugares, o en las zonas más abandonadas, menos salubres de los viejos barrios; los lugares de trabajo, separados, distantes de las residencias, las oficinas en insostenibles edificios, cada vez más lejos del suelo, donde no es posible llegar paseando; los cines en extraños desiertos; las compras a mitad de camino del más allá; aislados y monotemáticos recintos amurallados.....La Ciudad de la Justicia, la Ciudad administrativa, la ciudad digital, la paradójica Ciudad del Medio Ambiente.... Pronto, La Ciudad de las Ocurrencias en extraños territorios y movilidad, mucha movilidad, movilidad no deseada. No eso compañeros, no es eso, que dijo el filósofo. A la ciudad no le pueden quitar sus vísceras. La ciudad debe ser, múltiple, la ciudad debe ser mestiza. Debemos encontrar todas las actividades humanas, en todos los sitios. Todo cerca de todo. Cuando no quepa más, otro lugar, donde también todo esté cerca de todo. Los diferentes lugares bien comunicados, a ser posible con grandes infraestructuras verdes. Ciudades policéntricas. Los diferentes centros unidos entre sí, por medio de transportes colectivos limpios, eficaces. Todos los centros, unidos con el centro principal, con grandes avenidas. Los mejores equipamientos, en las zonas más degradadas, revitalizándolas, unidos en red. Los diferentes mercados, conectados con las pequeñas tiendas de barrio, creando

una red, recorrible a pié, en bicicleta, generando riqueza estable, riqueza que se quede ahí.

A la ciudad, no se le pueden extirpar sus vísceras. Los usos deben estar mezclados, las personas pudiendo convivir en todos los sitios, sin crear segregaciones, por renta, por origen, por edad. Las actividades diarias deben poder ejercitarse, cerca de los lugares de residencia. Debemos evitar la movilidad no deseada; todo debe ser fácilmente accesible; debemos mejorar la movilidad necesitada, la movilidad querida.

Grandes infraestructuras verdes, superpuestas sobre los trazados existentes, haciendo mutar la vida urbana. Convivencia de desplazamientos a pie, en bicicleta, con patines; posible convivencia con tráfico rodado en determinados lugares; técnicas de calmado de tráfico, desinstalación de elementos ordenadores.....Fuera bordillos, señales, pasos de cebra.....primacía del sentido común.

Ciudades lentas, ciudadanos felices. Primacía del transporte colectivo eficiente, represión del transporte privado individual; no creación de focos de atracción de vehículos privados en lugares puntuales céntricos.

Recuperación del espacio público para el peatón. Todo accesible, todo conectado.

Movilidad creativa. La ciudad para el
ciudadano.